Río 2016: Sopesar rendimientos y aún a la espera de gloria

10/08/2016

Abrí los ojos y corrí presuroso a encender el televisor. Por estos días de Juegos Olímpicos, es mi reflejo incondicionado inicial. Además, la jornada de martes la iniciaba el remero Ángel Fournier, y su posible avance a semifinales en el single peso abierto.

El guantanamero no defraudó. Desde la largada tomó la punta de su regata y venció los dos kilómetros de segmento en 6:51.89 minutos (parciales de 1:40.03-3:22.07-5:04.57 en cada segmento de 500 metros).

La batalla está planteada. Entre los 12 clasificados a las semifinales A/B aparecen, en calidad de contendientes sólidos, el monarca defensor de Londres 2012, el neozelandés Mahe Drysdale (6:46.51); el checo Ondrej Synek (6:50.51); el británico Alan Campbell (6:49.41); el croata Damir Martin (6:44.44) y el noruego Hannes Obreno (6:48.90), todos rivales de consideración del guantanamero de 1.98 metros y 100 kg.

«Vine preparado para desarrollar cuatro regatas. Estoy muy centrado, conozco a todos mis rivales, y la participación en todas las paradas del circuito de Copas del Mundo nos permitió estudiar las potencialidades de cada adversario. Es cierto, Drysdale, Synek y Martin son los más complicados, pero ellos también me miran como un posible peligro. He aprendido a dosificar mejor mis fuerzas para llegar con energía a los remates (250 metros finales), y mi transición de la largada al largo es mucho más fluida», sentenció vía electrónica el discípulo de Joan de Paula.

El resto de nuestros botes no pudo hacerse justicia: el doble par ligero femenino de Yislena y Licet Hernández registró 8:22.05 minutos que las situaron décimas entre la docena de embarcaciones repescadas, en tanto sus homólogos estuvieron a punto de incluirse en la semifinales A/B, al anclar terceros en su heat del repechaje (7:07.17) y quintos de la ronda de consuelo.

Una mirada al balance objetivo de nuestras embarcaciones antes de zarpar, únicamente daba como posible medallista a Fournier, quien de materializarlo sería histórico, pues Cuba irrumpiría en el medallero de esa disciplina bajo los cinco aros. En lo personal, Fournier redimiría a Ismael Carbonell y Mayra González, otros singlistas antillanos prestigiosos que le precedieron, pero que tuvieron en el cinco su ubicación más destacada.

La sed que nos deja el judo… por ahora

Estaba presto a partir. Mi travesía hacia la oficina supera los 20 kilómetros. Verano en La Habana, ruta de playa, transporte hostil… Sin embargo, no podía permitirme perderme el combate de la judoca Maricet Espinosa ante la israelí Yarden Gerbi. Había gran expectativa sobre ese pleito, el quinto entre ambas, máxime cuando «la Mole» Espinosa se había impuesto en el último cara a cara del Gran Slam de Bakú, en mayo último. Sin embargo Gerbi rememoró su condición de as del orbe en la propia urbe carioca en el 2013 y luego de estar debajo por yuko, le asestó un ippón a Espinosa materializado en tiempo de osai-komi tras un wazzari inicial.

Más efímera fue la ruta de Iván Silva (81 kg), quien pese a ofrecer resistencia y plantar pelea ante el georgiano Avtandili Tchrikishvili, abanderado de su nación y puntero de la categoría en el ranking olímpico, hincó su rodilla por yuko en el debut competitivo.

Tchrikishvili se mantenía en concurso al momento de redactar esta líneas y Gerbi pugnaba en repesca tras ser eliminada por la brasileña Mariana Silva.

El judo continúa sin encontrar la ruta de las preseas, cuatro representantes han quedado al pie del tatami. Pese a que las mejores cartas de triunfo, entiéndase Asley González (90 kg), José Armenteros (100) e Idalys Ortiz (+78) aún no han escuchado la voz inicial de hajime, es uno de los deportes de los cuales el pueblo, y los especialistas, siempre esperan más, y que aparezca un eléctrico. Hasta ahora, seguimos sedientos y en el banco de espera. A propósito, Argentina (Paola Pareto), Kosovo (Majinda Kelmendi), Brasil (Rafaela Silva), Rusia (Beslan Mudranov), Italia (sorpresivo Fabio Basile), y Japón (Shojei Ono) se habían asido a los cetros, sin reflejar los 63 y 81 de martes.

«Nos ha fallado la táctica de combate, como manejarlo y hemos descuidado las posturas y los kumis (agarres) en situaciones favorables. Justo ahí nos han propinado movimientos técnicos y se ha revertido el desafío. En lo adelante hay que estar muy pendiente de la estrategia y las debilidades de cada rival. También los pareos del organigrama han incidido. Mis compañeros de equipo que han competido hasta ahora clasificaron en los lugares de retaguardia. Entonces han tenido que medirse a los mejores ubicados del ranking. Imponerse a ellos en un certamen como este es bien difícil», explicó vía facebook la reina defensora Idalys Ortiz sobre el desempeño de sus coequiperos.

Puentes se despide con decoro

Adrián Puentes, otro que compitió poseído por la gloria panamericana que conquistó en Río en el 2007. Esta vez quedó en el umbral de los octavos de final del tiro con arco, al ceder 4-6 a manos del indio Atanu Das. Fue un duelo campal, extendido hasta el quinto set, con tanteadores de 28-26, 29-26, 26-27, 27-28 y 29-28, según refleja el sitio web oficial del certamen. Antes, en la fase de 32 de la ronda olímpica, Puentes se vistió de Guillermo Tell y superó 6-4 al mexicano Ernesto Boardman, con marcadores de 25-24, 23-26, 26-27, 27-26 y 28-24.

Tal performance le permite al espirituano despedirse con orgullo de Río, máxime cuando en la fase inicial impuso marca personal de 656 puntos. Por Cuba, el mejor rendimiento en dicha modalidad corresponde a Juan Carlos Stevens, quien coqueteó con el podio en Beijing 2008 al ubicarse quinto.

También alentador devino el resultado de la pesista Marina Rodríguez, capaz de culminar segunda en el grupo B de los 63 kg con biatlón de 215. La capitalina de 20 años, otrora velocista y enrocada a la halterofilia con 15 abriles, realizó cinco de sus seis movimientos de forma efectiva. Con secuencia de arranque de 87-91-91; y envión de 117-121 y 123 fallidos, para elevar su total cimero en tres kg. El vellocino se lo llevó, con récords mundial y olímpico incluidos, la china Wei Deng 262 (115-147).

Puños y remates de aliento

Sergio González y Nivaldo Díaz. Recuerden esos nombres. Se han vestido de matagigantes en el grupo D del voleibol de playa masculino en las arenas de Copacabana. De inicio casi nadie pensó que ellos, novenos del último Mundial, pudiesen imponerse a duplas como las de los anfitriones Pedro Solberg y Evandro Junior, y los letones Aleksandr Samoilovs y Janis Smedins. Luis, un buen amigo, sin embargo, me vaticinó que pescarían bronce desde antes del comienzo de las hostilidades.

Viendo su accionar en suelo carioca, concuerdo al menos con ese pronóstico, sin frenar sus aspiraciones, pues comandan su grupo D y pudieran cerrar invictos si el jueves se imponen a los canadienses Ben Saxton y Chaim Schalk. Eso les aseguraría con seis unidades, su presencia en octavos de final.

Este martes igualmente necesitaron ir al tie break para vencer, aunque en esta instancia se comportaron intratables, con holgados 15-9. El choque duró 55 minutos y ellos dominaron los renglones de ataque, con Nivaldo autor de dos aces y el servicio más rápido (96 km/h), cuatro bloqueos y total de 57 puntos, pues los sets precedentes culminaron 23-21 y 19-21.

El cierre a ritmo de puños, pero con la misma adrenalina. Lázaro Álvarez (60 kg) demostró de qué madera está hecho, al imponerse al púgil profesional italiano Carmine Tommasone, quien exhibía récord de 15 -0 como profesional antes de desembarcar en Río. De cualquier manera se encontró en su camino con el pinareño triple as del orbe, quien le recetó 30-27, 30-27 y 29-28 adversos, basado en su jab de derecha efectivo, su izquierda sacada a pasear con precisión en los momentos claves y los desplazamientos indescifrables para el bambino, que

buscó afanosamente el rostro del antillano, basado en reiteradas entradas con la cabeza baja. El pinareño se convirtió así en el primer verdugo de un profesional en Río, luego de que Tommasone despachara al curtido mexicano Lindorfo Delgado en su presentación inicial.

Equilibrio en la balanza de las emociones. De último momento conocimos que el vallista corto Dayron Robles no competirá en la ciudad Maravillosa, pues sufrió una molestia en una de sus sesiones finales de entrenamiento acá en La Habana, mientras también del campo y pista, e igualmente, en el plano negativo, se conoció que la Federación de Atletismo de Kenia decidió expulsar a su presidente, Michael Rotich.

Rotich fue acusado de cobrar a sus atletas por avisar si iban a ser sometidos a un examen de dopaje. El periódico británico *The Sunday Times* llevó a cabo una investigación en donde demuestra lo que Rotich hacía.

El portavoz de la Federación de Kenia dijo que van a tomar acciones de forma inmediata ante estas acusaciones. Por su parte, Mark Adams, el portavoz del Comité Olímpico Internacional, está a la espera de que la nación africana aclare este asunto lo más pronto posible. Son acusaciones muy serias. Estamos esperando pruebas de malas prácticas, pero el Comité Olímpico de Kenia ya le pidió que se fuera, ya que su presencia es una distracción.

De acuerdo con Richard Pound, expresidente de la Agencia Mundial de Antidopaje, estas acusaciones son suficientes para que se comience a realizar una investigación como la que se hizo con Rusia antes de que iniciaran los Juegos Olímpicos.

Kenia es uno de los países que más problemas ha tenido con el tema del dopaje, ya que en los últimos años más de 40 atletas han sido suspendidos por dar positivo en diferentes pruebas que se les han realizado.